

Obras de Benigno Varela

NOVELAS
Senda de tortura (Novela de un duelo trágico)..... 3,00 pts.
El sacrificio de Margara (Flores de romanticismo)..... 3,00 »
Isabel distinguida coronela..... 3,00 »

Volcanes de amor (Cuentos naturalistas)..... 3,00 »
Mi "Evangelio" (El libro azote de cobardes)..... 3,00 »
Corazones locos (Historial de la semana trágica en Barcelona)..... 3,00 »
Fiebre amorosa..... 3,00 »

FOLLETOS
Yo acuso ante S. M. (Acusación contra cuatro capitanes)..... 1,00
Los que conspiran contra el Rey (Siluetas de Soriano y Lerroux), 2ª edición..... 2,00 »

PEDIDOS A LAS SIGUIENTES LIBRERIAS DE MADRID

Fernando Fe, Puerta del Sol, 15.
Gregorio Pueyo, Mesonero Romanos, 10.
Periolo, Pérez y Compañía, Quintana, 31.
Sáenz de Jubera Hermanos, Campomanes, 10.

Victoriano Suárez, Preciados, 48.
Asociación de Escritores y Artistas, Alcalá, 4.
R. San Martín, Puerta del Sol, 6.
Francisco Beltrán, Príncipe, 16.

"LA MONARQUIA"

Director-Propietario: BENIGNO VARELA

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Un trimestre.....	Madrid..... 1,25 pts.
Provincias.....	1,50 »
Un semestre.....	Madrid..... 2,50 »
Provincias.....	3,00 »
Un año.....	Madrid..... 4,50 »
Provincias.....	5,00 »
Extranjero.....	Semestre..... 5,00 »
	Año..... 10,00 »
Un trimestre.....	Madrid..... 6,00 »
Provincias.....	6,25 »
Un semestre.....	Madrid..... 12,00 »
Provincias.....	12,25 »
Un año.....	Madrid..... 24,00 »
Provincias.....	24,50 »

PRECIOS DE ANUNCIOS

La línea en planas interiores.....	1,00 pts.
Linea en cubiertas interiores.....	1,25 »
Linea en cubierta posterior.....	2,00 »
Páginas completas de 200, 400 y 600 pesetas respectivamente.....	
La línea en primera y segunda plana.....	2,50 »
La línea en tercera plana.....	1,00 »
La línea en cuarta plana.....	0,30 »
Reclamos artísticos con ilustraciones.....	2,00 »

Cada anuncio satisfará 10 céntimos de impuesto. Se hacen rebajas anunciando a la vez en la Revista y en el Semanario. Los anuncios se abonan después de su inserción. El importe de las suscripciones debe remitirse en libranzas de la Prensa ó letras del Giro. No aceptamos los sellos.

REVISTA

ESTÁ LEÍDO POR 10 MILLONES DE PERSONAS
SEMANAL DE INFORMACIONES
ACTUALIDADES CINEMATOGRAFICAS
DEL MUNDO ENTERO
NOTA. Estas películas se pasan cada semana en los mejores cinematógrafos de España.

LA HISPANO-SUIZA

FABRICA NACIONAL DE AUTOMOVILES
Coches de turismo, camiones y Omnibus y motores.
Despacho central: Alcalá, núm. 23, MADRID.

CASAS establecidas en ESPAÑA

MADRID: Espoz y Mina, 17.	VALENCIA: Peris y Valero, 17.
BARCELONA: Fernando VII, 53.	VALLADOLID: Santiago 45 á 51.
BILBAO: Gran Vía, 32.	MALAGA: Molina Larios, 1.
SEVILLA: Sierpes, 101.	OVIEDO: Uria, 32.
LA CORUÑA: Cantón Grande, 23.	CARTAGENA: Mayor, 10.

PORTUGAL--Lisboa: Rua da Conceição, 120.

La Jouvence
14, Montera, 14.—Madrid.
CORSETS SUR MESURE!!!
MODE ANGELE
SES DERNIERS MODELES

OBRAS DE

AUGUSTO MARTINEZ OLMEDILLA

El mirlo blanco, novela.—La caída de la mujer, novelas cortas.—Memorias de un afrancesado, novela anecdótica.—Por dónde viene la dicha, novela.—El tormento de Sísifo, novela.—En coche de plaza, novela.—La conversión de Angelita, novela.—El templo de Talia, novela.—Redimida, novela.—Idilio trágico, novelas cortas.—El camino de recho, novela.—El precipicio, novela.—El rescate, novela.
EN PREPARACION
Un milagro en Lourdes, novela.—Teatro de marionetas, diálogos.

EL LIBRO DEL DIA

"EL URACAN DE MI VIDA,"
por SEBASTIAN DE LUQUE, 3,50 pesetas.

TIMBRE RETRATO



¿Qué es el timbre retrato? El timbre retrato es la reproducción fotográfica en caucho, de exacto parecido y fácil estampación sobre cualquier papel, de vuestra imagen fotográfica.
El timbre retrato os sirve para obtener millares de copias de una fotografía, con igual facilidad que con un sello de caucho sobre papel de cartas, postales, tarjetas de visita, etc., etc.
El timbre retrato es el mejor regalo para una mujer, entre novios, y como recuerdo eterno para la familia y amistades.

El timbre retrato para obtenerlo basta enviar una fotografía, y á los ocho días se os entregará EL TIMBRE RETRATO.
A provincias se envían, certificados, á los diez días de recibir el pedido.
Las fotografías se devuelven intactas.
Precio del timbre retrato, excepcional, con un tampón y rodillos: A los lectores de "LA MONARQUIA", que acompañen el adjunto cupón

7 pesetas.
PAGO ADELANTADO

Los lectores de provincias se servirán acompañar en carta certificada ó sobre monedero el importe del TIMBRE RETRATO y 0,50 para gastos de certificado.

Toda la correspondencia y pedidos á nombre de

P. Torremocha,
GRABADOR
42, Hortaleza, 42.—Madrid.

Tienda de comestibles
DE LA
Vda. de ARCE
70, SAN BERNARDO, 70.
Esta casa recomienda la buena calidad de sus géneros.

¡¡EUREKA!! Es el mejor calzado
de España
Gran surtido en zapatos tafilete última novedad para señoras á 9 pesetas.
11, NICOLAS M. RIVERO, 11

SEÑORA VIUDA

De familia distinguida se ofrece acompañar á señoras ó señoritas.
Razón en la Redacción del periódico.



JULIAN GONZALEZ FRAYLE
Sucesor de SERRA.
ARENAL, 22 DPDO. (Antes Caballero de Gracia, 15).
ESPECIALIDAD
en Abanicos artísticos antiguos y modernos.

HERNIAS

NO, NO HABRA QUEBRADOS ni señoras que sufran afecciones abdominales, relajaciones, dislocaciones, viente abultado, etc., ni padecen ya cuantos conocen el por tantos méritos notabilísimo Prototipo del tratamiento no operatorio. Dice, desde hace veinticinco años, la voz de la ciencia: Las especialidades Ramón son la vida, y tarde ó temprano á él acuden los enfermos que vivir quieren. ¿Cuántos por no llegar á tiempo mueren de afecciones sufrimientos de estrangulación los quebrados, de intervención quirúrgica ó de sus consecuencias! Gratis interesante opusculo.

Carmen, 38, piso primero—BARCELONA

TOGAS
UNIFORMES
LIBREAS

SASTRERIA DE
JOSE PLAZA
Arenal, 16 y 18, entlo.—MADRID

GÉNOVA
Saboy, hotel. Edificio construido expresamente para hotel en 1895, y restaurado completamente en 1905.

GINEBRA
Gran hotel Beau Rivage. Situado en el lugar más pintoresco del lago, frente

Elder Dempster & Co Consignatarios de buques. Ban- queros. Almacenistas de carbón. Santa Cruz de Tenerife.

GRAN ALMACEN DE PAPEL

DE
ANTONIO PRIETO
CALLE DE LA SAL, 6 Y 8
Gran existencia en papeles couché, cromo, para litografías y obras de todas clases.
NOTA.—El papel en que está impreso esta revista es de este acreditado Establecimiento.

HOTELES QUE RECOMENDAMOS

EN MADRID

Hotel de la Paz Propietario: J. Capdevielle.— Puerta del Sol, 11.	Hotel de San Ildefonso Propietario: Ignacio Suárez Mo- rán.—Carmen, 18.	Hotel de Rusia Propietario: Ramón González.— Carrera de San Jerónimo, 34.	Hotel L. Donostiarra Propietario: Antonio Ruiz.—Ma- yor, 35.
Hotel de Madrid Propietario: Santos Soriano.— Mayor, 1.	Hotel de Sevilla Propietario: Julian López y Da- lin.—Alcalá, 33 y 35.	Hotel de Santa Cruz Aduana, 20 duplicado, y Alcalá, 27 duplicado.	Hotel Continental Propietario: Pablo Sánchez Es- cobar.—Alcalá, 36.
Hotel Colón Propietario: Mariano de la Or- den.—C. de S. Jer., 45 y 47.	Hotel de París Propietario: Ramón Cotarelo.— Nuñez de Arce, 11.	Hotel Nuevo Barcelona Propietario: Ramón Molinero.— Plaza de las Cortes, 8.	Hotel París Propietario: Bacena y Comp.ª.— Alcalá, 2, Carrera de San Jeró- nimo, 1, y Puerta del Sol, 1.
Hotel de Embajadores Propietario: Adela Cerunda, Vi- da de García.—Victoria, 1.	Hotel Español Propietario: Pelayo Pérez.—Al- calá, 31, y C. de Gracia, 54.	Hotel Congreso Propietario: Raimundo Gómez.— Plaza de las Cortes, 8.	Fonda Pilar Propietario: José Gómez.—Al- calá, 17 triplicado.
Hotel de France Propietario: Camilo Doublil.— Victoria, 6 y 8.	Hotel Imperial Propietario: Saturnino Arenillas.— Montera, 22.	Hotel España Propietario: Francisco Casas.— Mayor, 12.	Fonda San Sebastián Propietario: Manuel Martín.— San Sebastián, 2.
Hotel Inglés Propietario: Ibarra y Aguado.— Echegaray, 10.	Hotel de Londres Galdó, 2.	Hotel de la Iberia Propietario: Viuda de Francisco Cano.—Arenal, 2.	Fonda Lázaro Propietario: Sucesor Adrián Sáenz.—Pasadizo de San Gi- nés, 5.
Hotel Bristol Propietario: Serapio de Marín.— C. de San Jerónimo, 45 y 47.	Hotel Oriente Propietario: Viuda de Hijos de José Rodríguez.—Arenal, 33.	Gran Hotel Cervantes Puerta del Sol, 10, Preciados, 1.	Hotel de Roma Caballero de Gracia, 23.

EN PROVINCIAS

Hotel Quintanilla Propietario: Agustín Quintanilla.— Estación, 27.—Vitoria.	Hotel Comercio Calle Viriato.—Zamora.	Hotel Europa Propietario: José González. Mén- dez Núñez, 2.—Santander.	Gran Hotel Continental Barrionuevo, 14 y 16.—Palencia
La Compostelana Propietario: Pedro de la Torre.— Olmos, 10, Coruña.	Hotel Inglés Plaza de la Catedral.—Avila.	Gran Hotel Norte Londres Propietarios: Hijos de Manzan- edo.—Burgos.	Hotel Pizarroso Propietario: Diego Pizarroso.— Castellar, 15 y 16.—Ciudad Real.
Gran Hotel de Europa Propietario: Guadalupe Zope- ti.—Plaza de la Constitución.— Zaragoza.	Hotel Garrido Propietario: Ponis Garrido.—Pla- za de la Constitución, 9.—Ba- dajoz.	Hotel Colón Propietario: Pou Rios.—Paseo de Gracia, 1, y Plaza de Cataluña, 10.—Barcelona.	Gran Hotel España Propietario: Candido Rubio.—Ca- lle Marqués de Vallejo.—Lo- groño.
Hotel del Comercio Propietario: Pedro García. San Orenco, 5 y 7.—Huesca.	Hotel Biarritz Propietario: Juan Tequil. Gue- rra, 8.—San Sebastián.	Gran Hotel Iborra Propietario: Vicente Iborra Her- manos.—Aduana, 7.—Alicante.	Hotel Francia Propietario: Zubillaga.—Jovella- nos, 1.—Oviedo.
Hotel Central Viuda de Antonio Alba.—Torres, 3.—Córdoba.	Hotel Castilla Propietario: Francisco Predes.— Calle de San Agustín (Toledo).	Hotel Victoria Puerta Real.—Granada.	Hotel de Europa González Cherañ, 1.—Castellón de la Plana.
Hotel La Perla Propietario: Viuda de Miguel Herro.—Plaza Castillo, 1.—Pam- plona.	Hotel París Propietario: José Zamorano.—Pa- sco del Príncipe Alfonso.—Al- meria.	Hotel La Universal Propietario: Ramón Vanonde Vi- la.—Plaza de Santo Domingo, 10.—Lugo.	Hotel Alhambra Propietario: Abelardo Guillén.— Marqués de Larios y Moreno Monroy, 3.—Málaga.
Hotel Bolear Propietario: Antonio Fran. Plaza Mayor.—Palma de Mallorca.	Hotel de Europa Propietario: Antonio Jurado.—Ga- briel y Galán 12 y 14.—Cáceres.	Hotel Méndez Núñez Propietario: J. Prada é Hijos.— Pontevedra.	Gran Hotel Suiza Propietario: Agustín Foix, Calle Mayor, 55.—Lérida.
Gran Hotel de Ramos Propietario: Cayetano Ramos.— Plaza de Prefumo, 8.—Murcia.	Hotel del Norte Propietario: Galo Núñez.—Barrio- nuevo Baja, 37.—Guadalajara	Hotel Inglaterra Propietario: Zubillaga Hermanos Correas, 2.—Bilbao.	Hotel Europa Propietario: Pedro García. Calle Progreso.—Orense.

EXTRANJERO

Gran Hotel de España República Argentina.—(Buenos Aires).	Hotel Quinquana Calle Henri Woolson.—Santa Cruz de Tenerife.
Hotel Weisner Suiza.—Marienbad.	Hotel París León.
Gr. Hotel Victoria Suiza.—Ytterlaken.	Gran Hotel de Francia Propietario: José Paredes Pas- trana.—Plaza de San Francisco Cádiz.
Hotel Explanado Alemania.—Hamburgo.	Hotel Comercio Calle Reoyo, 24.—Segovia.
Hotel Beau Rivage Suiza.—Ginebra.	Hotel del Comercio Propietario: Bernardo Megia.— San Francisco, 5.—Jaén.
Hotel Savoy Italia.—Génova.	Gran Hotel España Propietario: Eduardo Román.— Plaza Castellar, 12.—Moratin, 1.—Valencia.
Palace Hotel Suiza.—Lucerna.	Gran Hotel France Teresa Gil, 23.—Valladolid.
Hotel Bristol Unbratlar.	Hotel Madrid Propietario: Juan Duque Fernán- dez.—Huelva.

LA JURA EN RECOLETOS

Desde muy temprano comenzó a notarse en la mañana del domingo último una gran actividad en Recoletos, presentando el aspecto de una gran fiesta, con la que se celebró el acto de la jura de la bandera.

A las ocho y media comenzaron a llegar las tropas con sus correspondientes pelotones de primeros y a las nueve se hallaban formados según marcaba la orden de la Plaza.

Media hora más tarde, cuando estaban formadas ya las tropas todas, era imposible dar un paso por la espaciosa vía, aunque el tiempo, aunque, presagiaba días ventosos y despreciables.

Las tropas se hallaban en la parte Oeste del paseo, desde la gloriosa donde está enclavada la estatua de Castelar. Las tropas veteranas se extendían por las calles de Ríos Rosas, Martínez Campos, Orta y Abascal. Las cuatro divisiones las mandaban los Generales Toiva, Bascarrán, Alzola y Contreras.

La primera brigada de Cazadores y los regimientos de Artillería 2.ª, 4.ª, 5.ª y 10.ª, con las fuerzas de Sanidad y Administración militar, formaban la primera y la cuarta, los regimientos de Caballería de la Reina, Príncipe, Princesa y Pavia.

A las órdenes del General Andino formaban el regimiento de Caballería de la Reina, la brigada de Estado Mayor, segundo regimiento de Ingenieros, batallón de Ferrocarriles y el de la Guardia civil.

La música de la Academia de Artillería se situó frente a la calle de Fernando el Santo, y la de la Academia de Infantería, a retaguardia de la columna de reclusos.

El altar y la tribuna regia. Como en años anteriores, en la antigua gloriosa del Obelisco se alzaba el altar, de nogal, primorosamente labrado, sosteniendo una imagen de Santa Bárbara, patrona de la Artillería, y adornado con plantas, banderas y trofeos militares.

Daban guardia un cabo y ocho soldados. En frente se hallaba la tribuna regia, que tenía sobrios tapices y ricos sillones para la Familia Augusta.

Poco antes de las diez salió el S. M. J. Rey de Palacio. Vestía uniforme de gala de General en Jefe, con la banda roja del Mérito Militar.

Seguíanle los Infantes D. Carlos y D. Fernando, el Ministro de la Guerra, los Generales Anar, Martínez Campos, Pardo, Oromí, los señores Ramos, los Ayudantes de S. M. y los de los Generales, Escorial Real y el Ejército.

El Estado Mayor iba formado por los jefes militares. Comandante alemán, Barón de Stelzenberg, Teniente coronel italiano Feire, Portá, Mayor francés Mr. Roberto de París, Coronel argentino D. Amado Beldier y el Capitán de Artillería-Ungria Príncipe de Schwarzenberg.

A las diez, el eco de la Marcha Real, interpretada por las bandas de cornetas y por las músicas, anunció la llegada de S. M. y, después de una breve parada a las fuerzas todas, se situó frente al altar con su Cuartel real.

Sucesivamente llegaron a la tribuna, desde donde presenciaron el acto, las Reinas Doña Victoria y Doña María.

Cristina, Infanta Doña Isabel, Doña María Teresa y Doña Luísa. El jefe del Gobierno, Sr. Canalejas, y los Ministros de Gracia y Justicia, Estado, Gobernación y Fomento, esperaban al pie de la tribuna la llegada de la Familia Real.

Un paje de Alabarderos daba guardia en la escalera de acceso a la tribuna, extendiéndose en doble fila.

La misa. Ofició el Sr. Teniente vicario de esta Región, asistido por dos Capellanes castrenses.

Terminado el Santo Sacrificio, se verificó el solemnisimo acto de la Jura de la Bandera, colocándose delante del núcleo de reclusos el Rey y su Estado Mayor, el Obispo de San Carlos el Clero Castrense y el Gobernador militar. Tomado el juramento por el General Bascarrán, los reclusos de cada Cuerpo rompieron en seguida el núcleo, yendo en fila de a uno y al lado de la bandera descubierta y pasaron por debajo de ellas, besando las espaldas con los Jefes respectivos cruzaban la enseña de la Patria.

Concluida la Jura, las Personas Reales regresaron a Palacio en dos coches a la gran D.ª Amón de que habían ido a la ceremonia.

Comenzó el desfile a las doce y terminó a las dos menos diez. En primer término desfilaban los reclusos, siguiendo las diversas fuerzas citadas anteriormente. El Infante Don Carlos lo hizo con el regimiento de Húsares de la Princesa, agregándose luego al séquito del Rey.

Los grupos de ametralladoras iban a retaguardia de sus respectivas unidades. La Jura era mandada por el Capitán general de la Región.

Cuando el Monarca desfiló por delante de la tribuna regia, los alumnos de la Academia de Infantería vitorearon. Durante el trayecto fué ovejado y aclamado incesantemente por el público.

Un obsequio de S. M. el Rey. Consiste en haber ofrecido a cada uno de los alumnos de la Academia de Infantería un retrato con su autógrafo, como recuerdo de los días que estuvo con ellos en el campamento de los Aljibes. Una Comisión se acercó al Monarca para darle las gracias en nombre de los demás compañeros.

En el momento de entusiasmo y brillantez admirable, vimos desfilan en paso marcial muchos miles de hombres aguerridos y valerosos, dispuestos a luchar y morir en aras de la bendita Patria, una cruz en el pecho, una bandera en la mano, y unánimemente con el alegre batir de las acordes charangas; y el aire marcial de nuestra infantería, el galopar de bríos corceles, los entusiasmos vitoreos de la multitud, la conmovedora de sentimientos del pueblo con la Familia Real, son notas de intenso valor moral que nadie podrá arrancar del corazón de nuestros soldados, viviendo de esta suerte el recuerdo de las grandes pasadas.

En contraposición a tanta grandeza, en el día siguiente desfilaban también por calles céntricas, en finísimo cortejo, los reclusos, con el conjunto de sentimientos de malsanas predilecciones, seres que en la única fraternidad se convierten en enemigos del acto marcial del día anterior.

¡Qué contraste tan distinto y qué diferentes ideales representaban los dos desfiles! ¡Triste contraste!

El Sr. Benigno Varela. Mi muy distinguido señor: Empleo felicítandole por su brillante campaña en el periódico LA MONARQUÍA, que indudablemente era necesario, pues es la única forma de combatir el muchísimo daño que hacen a la Monarquía los periódicos republicanos, pues la inmensa mayoría de la Humanidad no discute y cree a pie juntillas lo que lee en letras de molde, y yo que como me tiene el corazón, pues creo que es el único régimen compatible con nosotros, he tenido una verdadera alegría al ver la creación de ese importante periódico.

Aprovecho la ocasión para ofrecerme a usted su muy afectuoso y atento servidor q. b. s. m.

Fernán Sánchez Buacastig. Capitán de Infantería de Marina.

Sr. D. Benigno Varela. Madrid. Señor de tanta mi consideración: Permítamele usted, ante todo, le felicite con todo mi entusiasmo por la patriótica campaña tan brillantemente iniciada y seguida por usted en LA MONARQUÍA. Yo quiero colaborar con ustedes.

Todas mis energías han sido hasta hoy dirigidas para la Patria. Me gusta por naturaleza bello y soñador, he vivido la primavera de mi vida en constante lucha entre dos potencias dominantes, absolutistas: el catolicismo y el socialismo. ¡Por quién declinarme!

Ha sido necesario que mi cerebro se formara para comprender que entre el ideal socialismo y el atavismo carlista existe un Rey, institución y hombre que, comprendiendo el catolicismo y sin despreciar el socialismo, pueda hacer la felicidad de mi Patria; y yo estoy con ustedes.

Desgraciadamente, Valencia, mi Patria chica, desde la época triste de la dominación Blasco Ibañez hasta hoy, parece ser la capital del bandalismo republicano. Ayer Blasco Ibañez, hoy Azorín, avasallan con sus gritos las energías monárquicas.

Nada soy, poco valgo, pero yo ofrezco a ustedes mi voluntad toda para luchar en aras de la Monarquía.

Tengo el gusto de ofrecerme a usted muy afectuoso servidor y devoto admirador q. b. s. m.

Rafael Trullén. Valencia 3 de Mayo de 1911.

Sr. D. Benigno Varela, Director de LA MONARQUÍA. Madrid. Muy señor mío y de tanta mi consideración: Cada vez que leo en mis manos uno de esos periódicos que, pretendiendo pasar por monárquicos, no dedican nunca un solo artículo a defender al Rey y a sus Ministros, me viene a la memoria un artículo que leí en la campaña infame que contra ellos viene sosteniendo la Prensa radical, sino que más bien la patrocinan, me decía yo:

¿Será posible que no haya en España entre todos los periódicos monárquicos uno que tenga agallas y se atreva a quitar la careta a tanto fanatismo? ¿No sería mil veces preferible que esos periódicos se declarasen francamente republicanos y atacasen noblemente, frente a frente, a que lo hagan en la forma inusitada que lo hacen que, precisamente por venir sus ataques del campo monárquico, hacen más daño al régimen (base de todo orden y paz de que tanto necesita esta desdichada nación), que toda la Prensa sectaria, republicana y radical juntas?

Por tal causa bendigo la hora en que, afrontando toda clase de disgustos y sinsabores (a que han de ser morrocotudos) salió a la palestra LA MONARQUÍA que, a lo que veo, está dispuesta a romper lanzas contra todos esos follones y mandarineros que buscan su modo personal a costa de las desdichas de esta pobre España.

Duro con ellos, Sr. Varela; cuenta usted con la simpatía de todos los buenos españoles. Mire usted que se lo dice uno que jamás esperó nada de la política por ser refractario a ella.

Queda de usted afectuoso seguro servidor q. b. s. m.

José J. Cuatrecasas. Oviedo 2 de Mayo de 1911.

Sr. D. Benigno Varela, Director propietario de LA MONARQUÍA. Madrid. Muy señor mío: Mi más entusiasta adhesión a sus propósitos; reclamo un puesto en el Consejo de la Juventud Monárquica; y el último, por mis merecimientos personales; al primero, cuando se trate de luchar por nuestro ideal.

Adelante! Viva el Rey!

Suyo afectuoso y atento servidor q. b. s. m.

José Jiménez Cortabarría. Su casa, Luis Mitjans, 8, hotel, Madrid.

Sr. D. Benigno Varela. Madrid. Muy señor mío: No puedo menos de felicitarle por su brillante campaña periodística contra los falsos republicanos y muchos que se fían de monárquicos.

Hacia mucho tiempo se debía sentir la necesidad de un periódico como el que tan dignamente dirige usted.

También le felicito por su iniciativa para crear la Juventud Monárquica; ahora, lo que hace falta para que tenga éxito y puedan ingresar en ella todas las clases sociales, es que la cuota de la baja posible, o bien que sea voluntaria,

de la nada a la abundancia, merced a sus patrióticas explicaciones, anulo donde cogidos se quedan los cretinos, los inculcos, los cándidos y otras hierbas.

No, caballeros del mitín, no es nuestra Patria la vuestra; de patriótico a patriota hay bastante diferencia. Este pueblo que ama al Rey es la España verdadera, este buen pueblo monárquico, que de la ley se aconseja, es la Bandera española, que no pasa de la vuestra; vosotros, señores míos, y no los más que lavanderas, y no la Bandera, en eso de estar entre ropa sucia, que debéis lavar bien por aso y por decencia.

Vosotros habláis de Patria, de progreso, independencia, cultura, europeización, regeneración, etcétera, y os importan estas cosas tanto como vuestra abuela. ¡Ah, señores, me parece, y ello no es noticia fresca, que a Joaquín Costa lo hinchamos por su obra y su trascendencia, como el del cuento hinchó al perro un poco más de la culpa!

A costa de Joaquín Costa, me han dicho muchas lindas cosas que no se pueden tragar las más anchas tragaderas. Una cosa es ser polígrafo, y otra cosa es oficiar de rector, de suprema autoridad, de pontifice, por ser mucho de letra, como dicen en los pueblos que Alcañón regenera.

No hinchemos tanto los perros como se ha hinchado a usted, que luego viene el tío Paco y deshinchaos se quedan!

Epiteto.

AVISO Por acuerdo de esta Administración, desde el presente número no se servirán remesas si las peticiones no vienen acompañadas de su importe.

A los correspondientes que se hallan en descubierto se les conceden quince días para que liquiden. De no hacerlo así, se publicarán sus nombres en la sección de morosos.

Advertimos a los correspondientes que continúan debiendo por adeudos de los números primero y segundo, que se hallan adeudados. Pronto se volverán a reimprimir.

ADHESIONES Sr. D. Benigno Varela. Madrid. Mi muy distinguido señor: Empleo felicítandole por su brillante campaña en el periódico LA MONARQUÍA, que indudablemente era necesario, pues es la única forma de combatir el muchísimo daño que hacen a la Monarquía los periódicos republicanos, pues la inmensa mayoría de la Humanidad no discute y cree a pie juntillas lo que lee en letras de molde, y yo que como me tiene el corazón, pues creo que es el único régimen compatible con nosotros, he tenido una verdadera alegría al ver la creación de ese importante periódico.

Aprovecho la ocasión para ofrecerme a usted su muy afectuoso y atento servidor q. b. s. m.

Fernán Sánchez Buacastig. Capitán de Infantería de Marina.

Sr. D. Benigno Varela. Madrid. Señor de tanta mi consideración: Permítamele usted, ante todo, le felicite con todo mi entusiasmo por la patriótica campaña tan brillantemente iniciada y seguida por usted en LA MONARQUÍA. Yo quiero colaborar con ustedes.

Todas mis energías han sido hasta hoy dirigidas para la Patria. Me gusta por naturaleza bello y soñador, he vivido la primavera de mi vida en constante lucha entre dos potencias dominantes, absolutistas: el catolicismo y el socialismo. ¡Por quién declinarme!

Ha sido necesario que mi cerebro se formara para comprender que entre el ideal socialismo y el atavismo carlista existe un Rey, institución y hombre que, comprendiendo el catolicismo y sin despreciar el socialismo, pueda hacer la felicidad de mi Patria; y yo estoy con ustedes.

Desgraciadamente, Valencia, mi Patria chica, desde la época triste de la dominación Blasco Ibañez hasta hoy, parece ser la capital del bandalismo republicano. Ayer Blasco Ibañez, hoy Azorín, avasallan con sus gritos las energías monárquicas.

Nada soy, poco valgo, pero yo ofrezco a ustedes mi voluntad toda para luchar en aras de la Monarquía.

Tengo el gusto de ofrecerme a usted muy afectuoso servidor y devoto admirador q. b. s. m.

Desgraciadamente, Valencia, mi Patria chica, desde la época triste de la dominación Blasco Ibañez hasta hoy, parece ser la capital del bandalismo republicano. Ayer Blasco Ibañez, hoy Azorín, avasallan con sus gritos las energías monárquicas.

Nada soy, poco valgo, pero yo ofrezco a ustedes mi voluntad toda para luchar en aras de la Monarquía.

Tengo el gusto de ofrecerme a usted muy afectuoso servidor y devoto admirador q. b. s. m.

Rafael Trullén. Valencia 3 de Mayo de 1911.

Sr. D. Benigno Varela, Director de LA MONARQUÍA. Madrid. Muy señor mío y de tanta mi consideración: Cada vez que leo en mis manos uno de esos periódicos que, pretendiendo pasar por monárquicos, no dedican nunca un solo artículo a defender al Rey y a sus Ministros, me viene a la memoria un artículo que leí en la campaña infame que contra ellos viene sosteniendo la Prensa radical, sino que más bien la patrocinan, me decía yo:

¿Será posible que no haya en España entre todos los periódicos monárquicos uno que tenga agallas y se atreva a quitar la careta a tanto fanatismo? ¿No sería mil veces preferible que esos periódicos se declarasen francamente republicanos y atacasen noblemente, frente a frente, a que lo hagan en la forma inusitada que lo hacen que, precisamente por venir sus ataques del campo monárquico, hacen más daño al régimen (base de todo orden y paz de que tanto necesita esta desdichada nación), que toda la Prensa sectaria, republicana y radical juntas?

Por tal causa bendigo la hora en que, afrontando toda clase de disgustos y sinsabores (a que han de ser morrocotudos) salió a la palestra LA MONARQUÍA que, a lo que veo, está dispuesta a romper lanzas contra todos esos follones y mandarineros que buscan su modo personal a costa de las desdichas de esta pobre España.

Duro con ellos, Sr. Varela; cuenta usted con la simpatía de todos los buenos españoles. Mire usted que se lo dice uno que jamás esperó nada de la política por ser refractario a ella.

Queda de usted afectuoso seguro servidor q. b. s. m.

José J. Cuatrecasas. Oviedo 2 de Mayo de 1911.

Sr. D. Benigno Varela, Director propietario de LA MONARQUÍA. Madrid. Muy señor mío: Mi más entusiasta adhesión a sus propósitos; reclamo un puesto en el Consejo de la Juventud Monárquica; y el último, por mis merecimientos personales; al primero, cuando se trate de luchar por nuestro ideal.

Adelante! Viva el Rey!

Suyo afectuoso y atento servidor q. b. s. m.

José Jiménez Cortabarría. Su casa, Luis Mitjans, 8, hotel, Madrid.

Sr. D. Benigno Varela. Madrid. Muy señor mío: No puedo menos de felicitarle por su brillante campaña periodística contra los falsos republicanos y muchos que se fían de monárquicos.

Hacia mucho tiempo se debía sentir la necesidad de un periódico como el que tan dignamente dirige usted.

También le felicito por su iniciativa para crear la Juventud Monárquica; ahora, lo que hace falta para que tenga éxito y puedan ingresar en ella todas las clases sociales, es que la cuota de la baja posible, o bien que sea voluntaria,

de la nada a la abundancia, merced a sus patrióticas explicaciones, anulo donde cogidos se quedan los cretinos, los inculcos, los cándidos y otras hierbas.

No, caballeros del mitín, no es nuestra Patria la vuestra; de patriótico a patriota hay bastante diferencia. Este pueblo que ama al Rey es la España verdadera, este buen pueblo monárquico, que de la ley se aconseja, es la Bandera española, que no pasa de la vuestra; vosotros, señores míos, y no los más que lavanderas, y no la Bandera, en eso de estar entre ropa sucia, que debéis lavar bien por aso y por decencia.

Vosotros habláis de Patria, de progreso, independencia, cultura, europeización, regeneración, etcétera, y os importan estas cosas tanto como vuestra abuela. ¡Ah, señores, me parece, y ello no es noticia fresca, que a Joaquín Costa lo hinchamos por su obra y su trascendencia, como el del cuento hinchó al perro un poco más de la culpa!

A costa de Joaquín Costa, me han dicho muchas lindas cosas que no se pueden tragar las más anchas tragaderas. Una cosa es ser polígrafo, y otra cosa es oficiar de rector, de suprema autoridad, de pontifice, por ser mucho de letra, como dicen en los pueblos que Alcañón regenera.

No hinchemos tanto los perros como se ha hinchado a usted, que luego viene el tío Paco y deshinchaos se quedan!

Epiteto.

AVISO Por acuerdo de esta Administración, desde el presente número no se servirán remesas si las peticiones no vienen acompañadas de su importe.

A los correspondientes que se hallan en descubierto se les conceden quince días para que liquiden. De no hacerlo así, se publicarán sus nombres en la sección de morosos.

Advertimos a los correspondientes que continúan debiendo por adeudos de los números primero y segundo, que se hallan adeudados. Pronto se volverán a reimprimir.

ADHESIONES Sr. D. Benigno Varela. Madrid. Mi muy distinguido señor: Empleo felicítandole por su brillante campaña en el periódico LA MONARQUÍA, que indudablemente era necesario, pues es la única forma de combatir el muchísimo daño que hacen a la Monarquía los periódicos republicanos, pues la inmensa mayoría de la Humanidad no discute y cree a pie juntillas lo que lee en letras de molde, y yo que como me tiene el corazón, pues creo que es el único régimen compatible con nosotros, he tenido una verdadera alegría al ver la creación de ese importante periódico.

Aprovecho la ocasión para ofrecerme a usted su muy afectuoso y atento servidor q. b. s. m.

Fernán Sánchez Buacastig. Capitán de Infantería de Marina.

Sr. D. Benigno Varela. Madrid. Señor de tanta mi consideración: Permítamele usted, ante todo, le felicite con todo mi entusiasmo por la patriótica campaña tan brillantemente iniciada y seguida por usted en LA MONARQUÍA. Yo quiero colaborar con ustedes.

Todas mis energías han sido hasta hoy dirigidas para la Patria. Me gusta por naturaleza bello y soñador, he vivido la primavera de mi vida en constante lucha entre dos potencias dominantes, absolutistas: el catolicismo y el socialismo. ¡Por quién declinarme!

Ha sido necesario que mi cerebro se formara para comprender que entre el ideal socialismo y el atavismo carlista existe un Rey, institución y hombre que, comprendiendo el catolicismo y sin despreciar el socialismo, pueda hacer la felicidad de mi Patria; y yo estoy con ustedes.

Desgraciadamente, Valencia, mi Patria chica, desde la época triste de la dominación Blasco Ibañez hasta hoy, parece ser la capital del bandalismo republicano. Ayer Blasco Ibañez, hoy Azorín, avasallan con sus gritos las energías monárquicas.

Nada soy, poco valgo, pero yo ofrezco a ustedes mi voluntad toda para luchar en aras de la Monarquía.

Tengo el gusto de ofrecerme a usted muy afectuoso servidor y devoto admirador q. b. s. m.

Rafael Trullén. Valencia 3 de Mayo de 1911.

Sr. D. Benigno Varela, Director de LA MONARQUÍA. Madrid. Muy señor mío y de tanta mi consideración: Cada vez que leo en mis manos uno de esos periódicos que, pretendiendo pasar por monárquicos, no dedican nunca un solo artículo a defender al Rey y a sus Ministros, me viene a la memoria un artículo que leí en la campaña infame que contra ellos viene sosteniendo la Prensa radical, sino que más bien la patrocinan, me decía yo:

¿Será posible que no haya en España entre todos los periódicos monárquicos uno que tenga agallas y se atreva a quitar la careta a tanto fanatismo? ¿No sería mil veces preferible que esos periódicos se declarasen francamente republicanos y atacasen noblemente, frente a frente, a que lo hagan en la forma inusitada que lo hacen que, precisamente por venir sus ataques del campo monárquico, hacen más daño al régimen (base de todo orden y paz de que tanto necesita esta desdichada nación), que toda la Prensa sectaria, republicana y radical juntas?

Por tal causa bendigo la hora en que, afrontando toda clase de disgustos y sinsabores (a que han de ser morrocotudos) salió a la palestra LA MONARQUÍA que, a lo que veo, está dispuesta a romper lanzas contra todos esos follones y mandarineros que buscan su modo personal a costa de las desdichas de esta pobre España.

Duro con ellos, Sr. Varela; cuenta usted con la simpatía de todos los buenos españoles. Mire usted que se lo dice uno que jamás esperó nada de la política por ser refractario a ella.

Queda de usted afectuoso seguro servidor q. b. s. m.

José J. Cuatrecasas. Oviedo 2 de Mayo de 1911.

Sr. D. Benigno Varela, Director propietario de LA MONARQUÍA. Madrid. Muy señor mío: Mi más entusiasta adhesión a sus propósitos; reclamo un puesto en el Consejo de la Juventud Monárquica; y el último, por mis merecimientos personales; al primero, cuando se trate de luchar por nuestro ideal.

Adelante! Viva el Rey!

Suyo afectuoso y atento servidor q. b. s. m.

José Jiménez Cortabarría. Su casa, Luis Mitjans, 8, hotel, Madrid.

Sr. D. Benigno Varela. Madrid. Muy señor mío: No puedo menos de felicitarle por su brillante campaña periodística contra los falsos republicanos y muchos que se fían de monárquicos.

Hacia mucho tiempo se debía sentir la necesidad de un periódico como el que tan dignamente dirige usted.

También le felicito por su iniciativa para crear la Juventud Monárquica; ahora, lo que hace falta para que tenga éxito y puedan ingresar en ella todas las clases sociales, es que la cuota de la baja posible, o bien que sea voluntaria,

de la nada a la abundancia, merced a sus patrióticas explicaciones, anulo donde cogidos se quedan los cretinos, los inculcos, los cándidos y otras hierbas.

No, caballeros del mitín, no es nuestra Patria la vuestra; de patriótico a patriota hay bastante diferencia. Este pueblo que ama al Rey es la España verdadera, este buen pueblo monárquico, que de la ley se aconseja, es la Bandera española, que no pasa de la vuestra; vosotros, señores míos, y no los más que lavanderas, y no la Bandera, en eso de estar entre ropa sucia, que debéis lavar bien por aso y por decencia.

Vosotros habláis de Patria, de progreso, independencia, cultura, europeización, regeneración, etcétera, y os importan estas cosas tanto como vuestra abuela. ¡Ah, señores, me parece, y ello no es noticia fresca, que a Joaquín Costa lo hinchamos por su obra y su trascendencia, como el del cuento hinchó al perro un poco más de la culpa!

A costa de Joaquín Costa, me han dicho muchas lindas cosas que no se pueden tragar las más anchas tragaderas. Una cosa es ser polígrafo, y otra cosa es oficiar de rector, de suprema autoridad, de pontifice, por ser mucho de letra, como dicen en los pueblos que Alcañón regenera.

No hinchemos tanto los perros como se ha hinchado a usted, que luego viene el tío Paco y deshinchaos se quedan!

Epiteto.

AVISO Por acuerdo de esta Administración, desde el presente número no se servirán remesas si las peticiones no vienen acompañadas de su importe.

A los correspondientes que se hallan en descubierto se les conceden quince días para que liquiden. De no hacerlo así, se publicarán sus nombres en la sección de morosos.

Advertimos a los correspondientes que continúan debiendo por adeudos de los números primero y segundo, que se hallan adeudados. Pronto se volverán a reimprimir.

ADHESIONES Sr. D. Benigno Varela. Madrid. Mi muy distinguido señor: Empleo felicítandole por su brillante campaña en el periódico LA MONARQUÍA, que indudablemente era necesario, pues es la única forma de combatir el muchísimo daño que hacen a la Monarquía los periódicos republicanos, pues la inmensa mayoría de la Humanidad no discute y cree a pie juntillas lo que lee en letras de molde, y yo que como me tiene el corazón, pues creo que es el único régimen compatible con nosotros, he tenido una verdadera alegría al ver la creación de ese importante periódico.

Aprovecho la ocasión para ofrecerme a usted su muy afectuoso y atento servidor q. b. s. m.

Fernán Sánchez Buacastig. Capitán de Infantería de Marina.

Sr. D. Benigno Varela. Madrid. Señor de tanta mi consideración: Permítamele usted, ante todo, le felicite con todo mi entusiasmo por la patriótica campaña tan brillantemente iniciada y seguida por usted en LA MONARQUÍA. Yo quiero colaborar con ustedes.

Todas mis energías han sido hasta hoy dirigidas para la Patria. Me gusta por naturaleza bello y soñador, he vivido la primavera de mi vida en constante lucha entre dos potencias dominantes, absolutistas: el catolicismo y el socialismo. ¡Por quién declinarme!

Ha sido necesario que mi cerebro se formara para comprender que entre el ideal socialismo y el atavismo carlista existe un Rey, institución y hombre que, comprendiendo el catolicismo y sin despreciar el socialismo, pueda hacer la felicidad de mi Patria; y yo estoy con ustedes.

Desgraciadamente, Valencia, mi Patria chica, desde la época triste de la dominación Blasco Ibañez hasta hoy, parece ser la capital del bandalismo republicano. Ayer Blasco Ibañez, hoy Azorín, avasallan con sus gritos las energías monárquicas.

Nada soy, poco valgo, pero yo ofrezco a ustedes mi voluntad toda para luchar en aras de la Monarquía.

Tengo el gusto de ofrecerme a usted muy afectuoso servidor y devoto admirador q. b. s. m.

Rafael Trullén. Valencia 3 de Mayo de 1911.

Sr. D. Benigno Varela, Director de LA MONARQUÍA. Madrid. Muy señor mío y de tanta mi consideración: Cada vez que leo en mis manos uno de esos periódicos que, pretendiendo pasar por monárquicos, no dedican nunca un solo artículo a defender al Rey y a sus Ministros, me viene a la memoria un artículo que leí en la campaña infame que contra ellos viene sosteniendo la Prensa radical, sino que más bien la patrocinan, me decía yo:

¿Será posible que no haya en España entre todos los periódicos monárquicos uno que tenga agallas y se atreva a quitar la careta a tanto fanatismo? ¿No sería mil veces preferible que esos periódicos se declarasen francamente republicanos y atacasen noblemente, frente a frente, a que lo hagan en la forma inusitada que lo hacen que, precisamente por venir sus ataques del campo monárquico, hacen más daño al régimen (base de todo orden y paz de que tanto necesita esta desdichada nación), que toda la Prensa sectaria, republicana y radical juntas?

Por tal causa bendigo la hora en que, afrontando toda clase de disgustos y sinsabores (a que han de ser morrocotudos) salió a la palestra LA MONARQUÍA que, a lo que veo, está dispuesta a romper lanzas contra todos esos follones y mandarineros que buscan su modo personal a costa de las desdichas de esta pobre España.

Duro con ellos, Sr. Varela; cuenta usted con la simpatía de todos los buenos españoles. Mire usted que se lo dice uno que jamás esperó nada de la política por ser refractario a ella.

Queda de usted afectuoso seguro servidor q. b. s. m.

RECLUTAS DEL REGIMIENTO:
El gran ingenio, hora de nuestra querida España, el ilustre poeta y valeroso soldado en su juventud, D. Pedro Calderón de la Barca, decía al final de unos patrióticos versos que la Milicia no es más que un ejército de hombres honrados. Como tal religión, necesitaba un símbolo a quien rendir fervoroso culto. La gloriosa Bandera de la Patria es la santa enseña que debe adorar el soldado español.

Indómitos guerreros pasaron triunfalmente por el mundo, dando innumerables días de gloria a la querida Patria. Por ella pelearon ardientemente y vertiendo su sangre generosa a torrentes para que se conservase enhiesta y no fuese abatida mientras un hábito de vida quedase a sus héroicos defensores. La historia guerrera de nuestra querida España está llena de épicas hazañas de bravos soldados. Ya vosotros también, soldados de la Patria, habéis hecho vuestra profesión de fe, habéis ingresado en la religión de hombres honrados, y ya tenéis en vuestros corazones un símbolo a quien rendir culto. El día de la religión de vuestros padres, rendid también a la Patria, representada por nuestra inmaculada Bandera que hoy habéis jurado Dios y prometido a vuestro Rey seguir la constante y defendida hasta derramar la última gota de vuestra sangre.

Pero para defender tan gloriosa enseña es necesario vender caras vuestras vidas, y para ello hay que templar vuestras almas con los conceptos morales del Honor, el Valor, la Disciplina, la Abnegación, la Obediencia y la Lealtad. Es preciso también vigorizar vuestros cuerpos, haceros fuertes para la fatiga, sobrios en vuestras necesidades, ágiles y fuertes para el manejo de las armas que la Nación ha puesto en vuestras manos, para el vestigio de vuestro deber. Para todo esto os honra la Patria al llamaros a las filas del Ejército; mostráros orgullosos ante tal símbolo, y habéis dejado vuestras familias, pero ya formáis parte de la gran familia militar, y al cariño y afecto de vuestros padres y deudos, podéis añadir el de vuestros hijos, Oficiales y el de vuestros camaradas, los primeros, con solícitos cuidados, aumentan vuestra instrucción perfeccionando vuestros conocimientos primarios, dándoos lo que carece de ellos, en la escuela regimiental. En las enseñanzas teóricas os explican vuestros oficiales, en las prácticas os enseñan vuestros camaradas, en la guerra, exponiendo hechos heroicos de valerosos soldados en el vestigio de la entrada a nuestro cuartel, en las escaleras, en los pasillos, en los dormitorios, se os muestran en sus paredes conceptos de lo que es la Patria, el Rey y la Bandera y cuáles son los deberes del soldado. En los campos de instrucción y maniobras se robustecieron vuestros cuerpos, se os enseñó el manejo de las armas y el modo de combatir.

En este ambiente de fortaleza de cuerpo y alma vais a vivir el tiempo que la Patria os necesita. Sed siempre buenos, cumpliendo vuestros deberes, y así os haréis acreedores al agradecimiento, buen concepto y estimación de vuestros Jefes, y al regreso a vuestros hogares, cumplida vuestra sagrada misión, al amor de vuestros padres, a vuestros hermanos, parientes y amigos, levanta vuestras rentas con orgullo, y decidle: «Aquí vive un soldado de la Patria». «Aquí vive un buen ciudadano».

Y ahora grite conmigo todos (Viva España, ¡Viva el Rey!, ¡Viva el Ejército!)
Ricardo González Irigoyen,
Coronel del Regimiento de América.

RECLUTAS:
Un paso más acabáis de dar en vuestra vida militar. Habéis prestado juramento de fidelidad a la Bandera de la Patria; y al jurar defenderla hasta perder la última gota de vuestra sangre, sellad el ineludible deber que tenemos de defender a nuestra querida España.

Esas cruz que habéis besado, formada por el acero del arma guerrera y la seda roja y amarilla de la Bandera, ha de pasar de vuestros labios al corazón, y en el guardarlo, como sello perdurable de lealtad, mientras viváis.

Si por defender la Patria os veis en alguna ocasión en momentos de peligro, recordad el juramento que habéis prestado y el os alentará para llegar al heroísmo en los combates en la máxima: *Quien muere por la Patria, vive eternamente.*

Soldados del regimiento de Isabel II, ¡Viva España! ¡Viva el Rey!

Martínez,
Regimiento de Infantería de Isabel II.

RECLUTAS:
El beso que acabáis de dar a la cruz formada por la espada y el escudo, es el juramento que habéis prestado a la Patria, y al jurar defenderla hasta perder la última gota de vuestra sangre, sellad el ineludible deber que tenemos de defender a nuestra querida España.

Seguro de que cumpliréis lo que habéis jurado, y convencido de que vuestras virtudes, como patriotas y como soldados, me harían afelicitado, si el día de hoy, en esta página gloriosa más al Historial del Regimiento, os felicitó y con vosotros doy un ¡Viva España! ¡Viva el Rey!

Vuestro Coronel,

José Puleiro,
Coronel del Regimiento de Isabel II.

Sr. D. Benigno Varela,
Madrid.

Me distinguo amigo: Contesto a su cariñoso besamano del 27 del próximo pasado, incluyendo los regimientos que insistentemente me pide para su bienhechora Revista, que tan gallardamente representa a nuestras augustas Instituciones, a su glorioso Ejército y a los hombres de bien que en su larga vida militar jamás escribi una letra para ningún periódico; pero ahora con muchísimo placer lo hago por usted y por las ideas que me pueden redimir su pensamiento y su gran corazón, y le besa la mano,

Joaquín Martínez,
Coronel del Regimiento de Isabel II.

Para «La Monarquía»
Considero lícitos todos los medios que se emplean para extirpar de nuestra España a quien no es buen patriota.

Joaquín Martínez,
Coronel del Regimiento de Isabel II.

Valledad, 2 Mayo, 1911.

«Que triste es ver jurar la Bandera nacional sólo a los proletarios, a los miseros hijos del pueblo que no pueden redimir su sangre en cambio de un puñado de pesetas».

Cuando se ofrece junta la sangre plebea con la azul y la burguesa en el altar de la Patria, será una fiesta verdaderamente grande, que ahora se libra y se moranamente con aquello que tiran para comprar un sombrero o una sotana a su querida.

F. Pérez-Jaramillo,
Coronel de la Brigada de Cazadores.

Pueblo que no rinde culto a la Bandera no es digno de engrandecerse ni de vivir en la historia; y soldado que no está dispuesto a dar su vida por ella, no es digno de tal nombre; pues si pierde la vida, gana la inmortalidad.

Alfonso Gómez-Barbé,
Coronel del Regimiento de Sevilla.

La Bandera.

Simbolo idolátrico de las Naciones, ante ella deben enmudecer las pasiones bastardas de los hombres y resurgir glorias pasadas.

Pedro Cárcelos,
Coronel del Regimiento de Burgos.

ALOCUCION

RECLUTAS:

Nada puede agregar a la hermosa abstracción, rebosante de alto sentimiento patriótico, que os ha dirigido ayer el digno General de la división y Gobernador militar de esta plaza, con la hermosa lección que al día de hoy os doy, el cual se traduce en respeto y entusiasmo por las instituciones de un pueblo, sirviendo a la Patria. La Bandera que habéis jurado defenderla a costa de vuestra sangre, evoca la gloriosa historia de esta Nación, que llevó sus soldados a todas partes del mundo, guiándoles en los combates y sirviéndoles de mortaja cuando sucumbieron en el campo de la lucha. El pueblo que niega de simbolo tan sagrado como la Bandera es un desgraciado, porque niega la Patria, niega la familia y niega la religión. El soldado que bajo sus pliegues se cuela es más desgraciado todavía si reniega de ella, debe, por tanto, amarla y rendirla verdadero culto, profesando la lealtad a la Patria, a la cual sirve. Al jurar os comprometéis ante el frente del regimiento y a presencia del pueblo que la saludó a su paso con el deber que contraís al responder con el «¡Sí, juramos!», besando la cruz para sellar el juramento que habéis prestado de defender la Patria y al Rey, primer soldado de ella y genuina representación del Ejército, que es cimiento sobre el que se levanta nuestra querida Nación. No olvidéis tampoco que al igual juraron vuestros padres, a los que amáis, y a ellos se asocian los más queridos recuerdos como las más grandes esperanzas que para todos los soldados del 30 de línea abismales vuestro Coronel.

Pedro Cárcelos,
Coronel del Regimiento de Burgos.

S. A. R. el Infante D. Carlos.

de fe, habéis ingresado en la religión de hombres honrados, y ya tenéis en vuestros corazones un símbolo a quien rendir culto. El día de la religión de vuestros padres, rendid también a la Patria, representada por nuestra inmaculada Bandera que hoy habéis jurado Dios y prometido a vuestro Rey seguir la constante y defendida hasta derramar la última gota de vuestra sangre.

Pero para defender tan gloriosa enseña es necesario vender caras vuestras vidas, y para ello hay que templar vuestras almas con los conceptos morales del Honor, el Valor, la Disciplina, la Abnegación, la Obediencia y la Lealtad. Es preciso también vigorizar vuestros cuerpos, haceros fuertes para la fatiga, sobrios en vuestras necesidades, ágiles y fuertes para el manejo de las armas que la Nación ha puesto en vuestras manos, para el vestigio de vuestro deber. Para todo esto os honra la Patria al llamaros a las filas del Ejército; mostráros orgullosos ante tal símbolo, y habéis dejado vuestras familias, pero ya formáis parte de la gran familia militar, y al cariño y afecto de vuestros padres y deudos, podéis añadir el de vuestros hijos, Oficiales y el de vuestros camaradas, los primeros, con solícitos cuidados, aumentan vuestra instrucción perfeccionando vuestros conocimientos primarios, dándoos lo que carece de ellos, en la escuela regimiental. En las enseñanzas teóricas os explican vuestros oficiales, en las prácticas os enseñan vuestros camaradas, en la guerra, exponiendo hechos heroicos de valerosos soldados en el vestigio de la entrada a nuestro cuartel, en las escaleras, en los pasillos, en los dormitorios, se os muestran en sus paredes conceptos de lo que es la Patria, el Rey y la Bandera y cuáles son los deberes del soldado. En los campos de instrucción y maniobras se robustecieron vuestros cuerpos, se os enseñó el manejo de las armas y el modo de combatir.

Emilio Morales,
Coronel del Regimiento de Granada.

Sevilla, 1.º Mayo, de 1911.

Como los individuos, los pueblos tienen su principal razón de ser en el momento en su existencia actual e histórica, sino en su voluntad de ser. Y esta le da de vida exige en el organismo instituido de conservación y resistencia, de crecimiento y expansión, y en el espíritu, una misión, un objetivo, un ideal, sin los cuales el cuerpo social se convierte en una callosidad deforme y estéril y en un miembro anquilosado de la colectividad humana, la cual, sometida a la ley de la decadencia y a la progresiva ley de la selección, lo eliminará de un modo fatal, siguiendo la ley de la evolución.

Los pueblos sanos y fuertes que aspiran a la plenitud, como cerebros que son del organismo social que constituyen, comprendiendo así y persiguiendo de que el cuerpo social sea fuerte y vigoroso, se esfuerzan en la economía, aman, fomentan y atienden al Ejército, brazo ejecutor de su pensamiento, y le confían el símbolo, en el que convuelven la afirmación categórica de su personalidad y en el que encarnan sus ideales; y en este concepto es notoria la elevada finalidad que encierra el símbolo de la Bandera, la cual cada año con mayor esplendor, debe llegar a convertirse en el *Día de la Patria*, en el que los españoles se sienten unidos por el espíritu de veneración a nuestra Bandera, al mirarla cruzar aulada por el polvo de las centurias que fueron, y teniendo en ella la gloriosa historia que pasa y la del porvenir que a su sombra debe escribir nuestra raza.

Juan Amodeo,
Coronel del Regimiento de Almería.

RECLUTAS:

Un paso más acabáis de dar en vuestra vida militar. Habéis prestado juramento de fidelidad a la Bandera de la Patria; y al jurar defenderla hasta perder la última gota de vuestra sangre, sellad el ineludible deber que tenemos de defender a nuestra querida España.

Esas cruz que habéis besado, formada por el acero del arma guerrera y la seda roja y amarilla de la Bandera, ha de pasar de vuestros labios al corazón, y en el guardarlo, como sello perdurable de lealtad, mientras viváis.

Si por defender la Patria os veis en alguna ocasión en momentos de peligro, recordad el juramento que habéis prestado y el os alentará para llegar al heroísmo en los combates en la máxima: *Quien muere por la Patria, vive eternamente.*

Soldados del regimiento de Isabel II, ¡Viva España! ¡Viva el Rey!

Ricardo González Irigoyen,
Coronel del Regimiento de América.

RECLUTAS:

Un paso más acabáis de dar en vuestra vida militar. Habéis prestado juramento de fidelidad a la Bandera de la Patria; y al jurar defenderla hasta perder la última gota de vuestra sangre, sellad el ineludible deber que tenemos de defender a nuestra querida España.

Esas cruz que habéis besado, formada por el acero del arma guerrera y la seda roja y amarilla de la Bandera, ha de pasar de vuestros labios al corazón, y en el guardarlo, como sello perdurable de lealtad, mientras viváis.

Si por defender la Patria os veis en alguna ocasión en momentos de peligro, recordad el juramento que habéis prestado y el os alentará para llegar al heroísmo en los combates en la máxima: *Quien muere por la Patria, vive eternamente.*

Soldados del regimiento de Isabel II, ¡Viva España! ¡Viva el Rey!

Martínez,
Regimiento de Infantería de Isabel II.

RECLUTAS:

Un paso más acabáis de dar en vuestra vida militar. Habéis prestado juramento de fidelidad a la Bandera de la Patria; y al jurar defenderla hasta perder la última gota de vuestra sangre, sellad el ineludible deber que tenemos de defender a nuestra querida España.

Esas cruz que habéis besado, formada por el acero del arma guerrera y la seda roja y amarilla de la Bandera, ha de pasar de vuestros labios al corazón, y en el guardarlo, como sello perdurable de lealtad, mientras viváis.

Si por defender la Patria os veis en alguna ocasión en momentos de peligro, recordad el juramento que habéis prestado y el os alentará para llegar al heroísmo en los combates en la máxima: *Quien muere por la Patria, vive eternamente.*

Soldados del regimiento de Isabel II, ¡Viva España! ¡Viva el Rey!

Ricardo González Irigoyen,
Coronel del Regimiento de América.

RECLUTAS:

Un paso más acabáis de dar en vuestra vida militar. Habéis prestado juramento de fidelidad a la Bandera de la Patria; y al jurar defenderla hasta perder la última gota de vuestra sangre, sellad el ineludible deber que tenemos de defender a nuestra querida España.

Esas cruz que habéis besado, formada por el acero del arma guerrera y la seda roja y amarilla de la Bandera, ha de pasar de vuestros labios al corazón, y en el guardarlo, como sello perdurable de lealtad, mientras viváis.

Si por defender la Patria os veis en alguna ocasión en momentos de peligro, recordad el juramento que habéis prestado y el os alentará para llegar al heroísmo en los combates en la máxima: *Quien muere por la Patria, vive eternamente.*

Soldados del regimiento de Isabel II, ¡Viva España! ¡Viva el Rey!

Ricardo González Irigoyen,
Coronel del Regimiento de América.

RECLUTAS:

Un paso más acabáis de dar en vuestra vida militar. Habéis prestado juramento de fidelidad a la Bandera de la Patria; y al jurar defenderla hasta perder la última gota de vuestra sangre, sellad el ineludible deber que tenemos de defender a nuestra querida España.

Esas cruz que habéis besado, formada por el acero del arma guerrera y la seda roja y amarilla de la Bandera, ha de pasar de vuestros labios al corazón, y en el guardarlo, como sello perdurable de lealtad, mientras viváis.

Si por defender la Patria os veis en alguna ocasión en momentos de peligro, recordad el juramento que habéis prestado y el os alentará para llegar al heroísmo en los combates en la máxima: *Quien muere por la Patria, vive eternamente.*

Soldados del regimiento de Isabel II, ¡Viva España! ¡Viva el Rey!

Ricardo González Irigoyen,
Coronel del Regimiento de América.

RECLUTAS:

Un paso más acabáis de dar en vuestra vida militar. Habéis prestado juramento de fidelidad a la Bandera de la Patria; y al jurar defenderla hasta perder la última gota de vuestra sangre, sellad el ineludible deber que tenemos de defender a nuestra querida España.

Esas cruz que habéis besado, formada por el acero del arma guerrera y la seda roja y amarilla de la Bandera, ha de pasar de vuestros labios al corazón, y en el guardarlo, como sello perdurable de lealtad, mientras viváis.

Si por defender la Patria os veis en alguna ocasión en momentos de peligro, recordad el juramento que habéis prestado y el os alentará para llegar al heroísmo en los combates en la máxima: *Quien muere por la Patria, vive eternamente.*

La Bandera.

Simbolo idolátrico de las Naciones, ante ella deben enmudecer las pasiones bastardas de los hombres y resurgir glorias pasadas.

Pedro Cárcelos,
Coronel del Regimiento de Burgos.

ALOCUCION

RECLUTAS:

Nada puede agregar a la hermosa abstracción, rebosante de alto sentimiento patriótico, que os ha dirigido ayer el digno General de la división y Gobernador militar de esta plaza, con la hermosa lección que al día de hoy os doy, el cual se traduce en respeto y entusiasmo por las instituciones de un pueblo, sirviendo a la Patria. La Bandera que habéis jurado defenderla a costa de vuestra sangre, evoca la gloriosa historia de esta Nación, que llevó sus soldados a todas partes del mundo, guiándoles en los combates y sirviéndoles de mortaja cuando sucumbieron en el campo de la lucha. El pueblo que niega de simbolo tan sagrado como la Bandera es un desgraciado, porque niega la Patria, niega la familia y niega la religión. El soldado que bajo sus pliegues se cuela es más desgraciado todavía si reniega de ella, debe, por tanto, amarla y rendirla verdadero culto, profesando la lealtad a la Patria, a la cual sirve. Al jurar os comprometéis ante el frente del regimiento y a presencia del pueblo que la saludó a su paso con el deber que contraís al responder con el «¡Sí, juramos!», besando la cruz para sellar el juramento que habéis prestado de defender la Patria y al Rey, primer soldado de ella y genuina representación del Ejército, que es cimiento sobre el que se levanta nuestra querida Nación. No olvidéis tampoco que al igual juraron vuestros padres, a los que amáis, y a ellos se asocian los más queridos recuerdos como las más grandes esperanzas que para todos los soldados del 30 de línea abismales vuestro Coronel.

Pedro Cárcelos,
Coronel del Regimiento de Burgos.

S. A. R. el Infante D. Carlos.

de fe, habéis ingresado en la religión de hombres honrados, y ya tenéis en vuestros corazones un símbolo a quien rendir culto. El día de la religión de vuestros padres, rendid también a la Patria, representada por nuestra inmaculada Bandera que hoy habéis jurado Dios y prometido a vuestro Rey seguir la constante y defendida hasta derramar la última gota de vuestra sangre.

Pero para defender tan gloriosa enseña es necesario vender caras vuestras vidas, y para ello hay que templar vuestras almas con los conceptos morales del Honor, el Valor, la Disciplina, la Abnegación, la Obediencia y la Lealtad. Es preciso también vigorizar vuestros cuerpos, haceros fuertes para la fatiga, sobrios en vuestras necesidades, ágiles y fuertes para el manejo de las armas que la Nación ha puesto en vuestras manos, para el vestigio de vuestro deber. Para todo esto os honra la Patria al llamaros a las filas del Ejército; mostráros orgullosos ante tal símbolo, y habéis dejado vuestras familias, pero ya formáis parte de la gran familia militar, y al cariño y afecto de vuestros padres y deudos, podéis añadir el de vuestros hijos, Oficiales y el de vuestros camaradas, los primeros, con solícitos cuidados, aumentan vuestra instrucción perfeccionando vuestros conocimientos primarios, dándoos lo que carece de ellos, en la escuela regimiental. En las enseñanzas teóricas os explican vuestros oficiales, en las prácticas os enseñan vuestros camaradas, en la guerra, exponiendo hechos heroicos de valerosos soldados en el vestigio de la entrada a nuestro cuartel, en las escaleras, en los pasillos, en los dormitorios, se os muestran en sus paredes conceptos de lo que es la Patria, el Rey y la Bandera y cuáles son los deberes del soldado. En los campos de instrucción y maniobras se robustecieron vuestros cuerpos, se os enseñó el manejo de las armas y el modo de combatir.

Emilio Morales,
Coronel del Regimiento de Granada.

Sevilla, 1.º Mayo, de 1911.

Como los individuos, los pueblos tienen su principal razón de ser en el momento en su existencia actual e histórica, sino en su voluntad de ser. Y esta le da de vida exige en el organismo instituido de conservación y resistencia, de crecimiento y expansión, y en el espíritu, una misión, un objetivo, un ideal, sin los cuales el cuerpo social se convierte en una callosidad deforme y estéril y en un miembro anquilosado de la colectividad humana, la cual, sometida a la ley de la decadencia y a la progresiva ley de la selección, lo eliminará de un modo fatal, siguiendo la ley de la evolución.

Los pueblos sanos y fuertes que aspiran a la plenitud, como cerebros que son del organismo social que constituyen, comprendiendo así y persiguiendo de que el cuerpo social sea fuerte y vigoroso, se esfuerzan en la economía, aman, fomentan y atienden al Ejército, brazo ejecutor de su pensamiento, y le confían el símbolo, en el que convuelven la afirmación categórica de su personalidad y en el que encarnan sus ideales; y en este concepto es notoria la elevada finalidad que encierra el símbolo de la Bandera, la cual cada año con mayor esplendor, debe llegar a convertirse en el *Día de la Patria*, en el que los españoles se sienten unidos por el espíritu de veneración a nuestra Bandera, al mirarla cruzar aulada por el polvo de las centurias que fueron, y teniendo en ella la gloriosa historia que pasa y la del porvenir que a su sombra debe escribir nuestra raza.

Juan Amodeo,
Coronel del Regimiento de Almería.

RECLUTAS:

Un paso más acabáis de dar en vuestra vida militar. Habéis prestado juramento de fidelidad a la Bandera de la Patria; y al jurar defenderla hasta perder la última gota de vuestra sangre, sellad el ineludible deber que tenemos de defender a nuestra querida España.

Esas cruz que habéis besado, formada por el acero del arma guerrera y la seda roja y amarilla de la Bandera, ha de pasar de vuestros labios al corazón, y en el guardarlo, como sello perdurable de lealtad, mientras viváis.

Si por defender la Patria os veis en alguna ocasión en momentos de peligro, recordad el juramento que habéis prestado y el os alentará para llegar al heroísmo en los combates en la máxima: *Quien muere por la Patria, vive eternamente.*

Soldados del regimiento de Isabel II, ¡Viva España! ¡Viva el Rey!

Ricardo González Irigoyen,
Coronel del Regimiento de América.

RECLUTAS:

Un paso más acabáis de dar en vuestra vida militar. Habéis prestado juramento de fidelidad a la Bandera de la Patria; y al jurar defenderla hasta perder la última gota de vuestra sangre, sellad el ineludible deber que tenemos de defender a nuestra querida España.

Esas cruz que habéis besado, formada por el acero del arma guerrera y la seda roja y amarilla de la Bandera, ha de pasar de vuestros labios al corazón, y en el guardarlo, como sello perdurable de lealtad, mientras viváis.

Si por defender la Patria os veis en alguna ocasión en momentos de peligro, recordad el juramento que habéis prestado y el os alentará para llegar al heroísmo en los combates en la máxima: *Quien muere por la Patria, vive eternamente.*

Soldados del regimiento de Isabel II, ¡Viva España! ¡Viva el Rey!

Martínez,
Regimiento de Infantería de Isabel II.

RECLUTAS:

Un paso más acabáis de dar en vuestra vida militar. Habéis prestado juramento de fidelidad a la Bandera de la Patria; y al jurar defenderla hasta perder la última gota de vuestra sangre, sellad el ineludible deber que tenemos de defender a nuestra querida España.

Esas cruz que habéis besado, formada por el acero del arma guerrera y la seda roja y amarilla de la Bandera, ha de pasar de vuestros labios al corazón, y en el guardarlo, como sello perdurable de lealtad, mientras viváis.

Si por defender la Patria os veis en alguna ocasión en momentos de peligro, recordad el juramento que habéis prestado y el os alentará para llegar al heroísmo en los combates en la máxima: *Quien muere por la Patria, vive eternamente.*

Soldados del regimiento de Isabel II, ¡Viva España! ¡Viva el Rey!

Ricardo González Irigoyen,
Coronel del Regimiento de América.

RECLUTAS:

Un paso más acabáis de dar en vuestra vida militar. Habéis prestado juramento de fidelidad a la Bandera de la Patria; y al jurar defenderla hasta perder la última gota de vuestra sangre, sellad el ineludible deber que tenemos de defender a nuestra querida España.

Esas cruz que habéis besado, formada por el acero del arma guerrera y la seda roja y amarilla de la Bandera, ha de pasar de vuestros labios al corazón, y en el guardarlo, como sello perdurable de lealtad, mientras viváis.

Si por defender la Patria os veis en alguna ocasión en momentos de peligro, recordad el juramento que habéis prestado y el os alentará para llegar al heroísmo en los combates en la máxima: *Quien muere por la Patria, vive eternamente.*

Soldados del regimiento de Isabel II, ¡Viva España! ¡Viva el Rey!

Ricardo González Irigoyen,
Coronel del Regimiento de América.

RECLUTAS:

Un paso más acabáis de dar en vuestra vida militar. Habéis prestado juramento de fidelidad a la Bandera de la Patria; y al jurar defenderla hasta perder la última gota de vuestra sangre, sellad el ineludible deber que tenemos de defender a nuestra querida España.

Esas cruz que habéis besado, formada por el acero del arma guerrera y la seda roja y amarilla de la Bandera, ha de pasar de vuestros labios al corazón, y en el guardarlo, como sello perdurable de lealtad, mientras viváis.

Si por defender la Patria os veis en alguna ocasión en momentos de peligro, recordad el juramento que habéis prestado y el os alentará para llegar al heroísmo en los combates en la máxima: *Quien muere por la Patria, vive eternamente.*

Soldados del regimiento de Isabel II, ¡Viva España! ¡Viva el Rey!

Ricardo González Irigoyen,
Coronel del Regimiento de América.

RECLUTAS:

Un paso más acabáis de dar en vuestra vida militar. Habéis prestado juramento de fidelidad a la Bandera de la Patria; y al jurar defenderla hasta perder la última gota de vuestra sangre, sellad el ineludible deber que tenemos de defender a nuestra querida España.

Esas cruz que habéis besado, formada por el acero del arma guerrera y la seda roja y amarilla de la Bandera, ha de pasar de vuestros labios al corazón, y en el guardarlo, como sello perdurable de lealtad, mientras viváis.

Si por defender la Patria os veis en alguna ocasión en momentos de peligro, recordad el juramento que habéis prestado y el os alentará para llegar al heroísmo en los combates en la máxima: *Quien muere por la Patria, vive eternamente.*

La Bandera.

Simbolo idolátrico de las Naciones, ante ella deben enmudecer las pasiones bastardas de los hombres y resurgir glorias pasadas.

Pedro Cárcelos,
Coronel del Regimiento de Burgos.

ALOCUCION

RECLUTAS:

Nada puede agregar a la hermosa abstracción, rebosante de alto sentimiento patriótico, que os ha dirigido ayer el digno General de la división y Gobernador militar de esta plaza, con la hermosa lección que al día de hoy os doy, el cual se traduce en respeto y entusiasmo por las instituciones de un pueblo, sirviendo a la Patria. La Bandera que habéis jurado defenderla a costa de vuestra sangre, evoca la gloriosa historia de esta Nación, que llevó sus soldados a todas partes del mundo, guiándoles en los combates y sirviéndoles de mortaja cuando sucumbieron en el campo de la lucha. El pueblo que niega de simbolo tan sagrado como la Bandera es un desgraciado, porque niega la Patria, niega la familia y niega la religión. El soldado que bajo sus pliegues se cuela es más desgraciado todavía si reniega de ella, debe, por tanto, amarla y rendirla verdadero culto, profesando la lealtad a la Patria, a la cual sirve. Al jurar os comprometéis ante el frente del regimiento y a presencia del pueblo que la saludó a su paso con el deber que contraís al responder con el «¡Sí, juramos!», besando la cruz para sellar el juramento que habéis prestado de defender la Patria y al Rey, primer soldado de ella y genuina representación del Ejército, que es cimiento sobre el que se levanta nuestra querida Nación. No olvidéis tampoco que al igual juraron vuestros padres, a los que amáis, y a ellos se asocian los más queridos recuerdos como las más grandes esperanzas que para todos los soldados del 30 de línea abismales vuestro Coronel.

Pedro Cárcelos,
Coronel del Regimiento de Burgos.

S. A